

GRADUALIDAD EN LA POLÍTICA MONETARIA

SEÑOR DIRECTOR

Existe consenso de que la inflación está escapando del control de la autoridad y se da la sempiterna discusión de cuánto es el porcentaje atribuido a factores externos y cuánto a domésticos. Sin embargo, no hay duda de que factores como los retiros de las AFP, las transferencias fiscales, un largo periodo de tasas bajas y un gasto fiscal que crece 30% al año explican la mayor parte de la actual alza de los precios.

¿Se resolverá esto subiendo la tasa de política monetaria (TPM) en las magnitudes ya señaladas?
¿Resuelve esto un exceso de demanda que será transitorio?

El crecimiento actual del gasto fiscal es insostenible y este impulso se reduciría en 2022; también se acaba la política monetaria laxa, y los retiros del 10% serán historia. Por tanto, la economía deberá recuperar su potencial para crecer sin este oxígeno artificial.

Existe el riesgo de que vivamos una situación como la crisis asiática, cuando el Banco Central exacerbó el nivel de la TPM dada la alta expectativa de devaluación del peso, lo que se tradujo en tasas bancarias mucho más altas, en especial para las pymes. Esto también incidió en que la economía no pudiese recuperarse adecuadamente y creciera 2% en los cinco años posteriores a 1998.

Este traspaso de tasas a las pymes es asimétrico, ya que siempre son más altas para empresas medianas y pequeñas. Esto les impedirá acometer nuevos proyectos, lo que sin duda afectará la tan necesaria recuperación del empleo.

Francisco Castañeda

Director de la Escuela de Negocios
Universidad Mayor